

**Relación entre variables de personalidad e interés por temas morbosos y sexuales en los mass media:
Réplica del estudio de Zuckerman y Litle en una muestra española**

A. Aluja* y R. Torrubia**

RESUMEN

Este trabajo pretende replicar con muestras españolas un estudio americano diseñado para evaluar las relaciones entre el rasgo Búsqueda de Sensaciones, Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo, con el interés por la contemplación o lectura de sucesos violentos, morbosos y sexuales en los medios de comunicación (o reales). El estudio se realizó a partir de inventarios autoinformados de curiosidad morbosa, cuestionarios de personalidad y autopuntuaciones de asistencia a películas pornográficas y de terror. Los resultados obtenidos informan de una relación positiva entre las escalas de Búsqueda de Sensaciones (EBS) y las escalas de Curiosidad Morbosa (CTM-CTS). Ello sugiere como hipótesis que los altos buscadores de sensaciones podrían estar interesados en estímulos que aumentan la actividad del sistema central de catecolaminas. Para ello se parte de hallazgos experimentales previos que apuntan que películas morbosas de terror o sexuales aumentan los niveles de las catecolaminas periféricas.

Palabras clave: Búsqueda de sensaciones, EBS, Escala de Curiosidad hacia Temas Morbosos, Escala de Curiosidad hacia Temas Sexuales, EPQ.

SUMMARY

The relationship between sensation seeking, extraversion, neuroticism and psychoticism, and the curiosity for morbid or sexual events in mass media was studied. Results showed a positive relationship between the Sensation Seeking scales and the scales about Curiosity for Morbid and Sexual Events. A number of theoretical considerations are made on basis of Zuckerman's model on catecholamine systems activity.

Key words: Sensation Seeking, SSS, CAME, CASE, morbid curiosity, EPQ.

Introducción

En las sociedades occidentales se observa un interés bastante masivo por las películas tipo X o pornográficas, violentas y de terror. Estas pueden conseguirse fácilmente en comercios especializados y no especializados, verse en salas públicas o simplemente en televisión. Argumentar que tales géneros son específicos de una minoría enferma es algo que difícilmente puede mantenerse.

Según Zuckerman (Zuckerman y Litle, 1986), estos tipos de curiosidad están relacionados con las dimensiones

normales de la personalidad como la extraversión (E) y la búsqueda de sensaciones (BS), puesto que estos temas tienen una naturaleza excitante y novedosa. Tanto la teoría de la extraversión de Eysenck como la teoría de la búsqueda de sensaciones de Zuckerman mantienen que tales rasgos poseen una base biológica. Estas teorías argumentan que existen diferencias individuales en la fuerza de la necesidad biológica para la estimulación y la excitación novedosa.

Desde el punto de vista teórico, la dimensión de psicoticismo (P), que comprende impulsos crueles y sádicos, falta

* Centre per a la Recerca i d'Estudis Psicològics (CREP), Barcelona.

** Unitat de Psicologia Mèdica, Facultat de Medicina, Universitat Autònoma de Barcelona.

de empatía, inconformismo hacia la normativa social (Eysenck y Eysenck, 1976), debería de correlacionar con el interés por el sexo interpersonal y la agresión, características de los temas pornográficos o de terror en los medios de comunicación. En cambio, niveles de ansiedad muy altos llevarían a la evitación y represión de estos estímulos provocadores de fantasías, por lo que se podría predecir que no habría de darse una relación positiva entre neuroticismo (N) y las medidas de curiosidad morbosa. La bibliografía informa de evidencias correlacionales entre P y E con la experiencia sexual variada y frecuente (Eysenck, 1976). También la escala de búsqueda de sensaciones (EBS) se ha relacionado con la variedad de conductas sexuales y de pareja (Zuckerman, 1979).

En un trabajo de Gunter y Furhan (1983), se estudiaron las reacciones de un grupo de sujetos que miraron escenas de TV violentas. Las personas altas en N tuvieron percepciones más serias, realistas y maduras (de espanto y alarma), que los bajos en N. En otro estudio de Gunter (1983), se halló que los programas de TV más violentos eran percibidos como menos violentos por personas jóvenes y por los que puntuaron alto en P. Otro autor (Freedman, 1984), revisó el tema de la agresión y de la violencia en TV, y concluyó que los niños y adolescentes que ven más programas violentos en televisión tienden a ser más agresivos.

Las diferencias sexuales en estos hallazgos parecen ser muy consistentes, ya que la mayoría de los estudios informan que los hombres disfrutan con los temas sexuales y violentos más que las mujeres. Maccoby y Jacklin (1974), en una revisión crítica de la literatura sobre las diferencias sexuales llegaron a la conclusión que la conducta agresiva puede ser uno de los pocos casos en que el componente biológico puede ser más consistente. Estas diferencias sexuales serían compatibles con las di-

mensiones de la personalidad mencionadas, ya que los hombres puntúan más alto que las mujeres, en todas las edades, en EBS y P.

El objetivo del presente trabajo fue el estudio de la relación entre variables de personalidad y el interés hacia los hechos morbosos y sexuales, y su comparación con los resultados obtenidos a través del mismo diseño experimental por Zuckerman y Litle en muestras anglosajonas. Nos propusimos, además, estudiar las propiedades psicométricas de las escalas de morbosidad en nuestro medio. Dado que la teoría psicobiológica sobre la búsqueda de sensaciones de Zuckerman tiene suficiente base empírica, independientemente de las culturas, se espera que en la muestra española se obtengan resultados parecidos a los obtenidos por Zuckerman y Litle.

Método

Sujetos

En nuestro estudio se utilizó una muestra de 73 hombres ($X=27.33$; $D.S.=7.13$), 206 mujeres ($X=25.12$; $D.S.=4.17$), entre alumnos de último curso de Medicina, Enfermería y personal sanitario de un Hospital. Se les pidió su colaboración para contestar a unos cuestionarios sobre personalidad y sexualidad. Entre estos cuestionarios se encontraban los test utilizados en el estudio de Zuckerman y Litle. Se indicó que su participación sería anónima y voluntaria.

Material

En el estudio de Zuckerman y Litle se utilizó el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ), en la versión de Eysenck y Eysenck (1976), que consta de las escalas de neuroticismo (N), extraversión (E), psicoticismo (P) y mentiras (L). En nuestro trabajo se utilizó la versión en lengua castellana adaptada por TEA

Ediciones (1986), en la cual la escala de Mentiras se invirtió y recibió el nombre de sinceridad (S).

También se administró la escala de búsqueda de sensaciones (Zuckerman, Kolin, Price y Zoob 1964), en su versión V. Este cuestionario consta de 40 preguntas que se subdividen en cuatro subescalas derivadas por procedimientos de análisis factorial, y de una escala total (sumatorio de todas ellas). Cada subescala está formada por 10 ítems, a los que hay que responder dicotómicamente (Sí o No), y se valoran únicamente las respuestas afirmativas. La primera subescala se llama Búsqueda de Emociones y Aventura (BEM) y mide la tendencia o deseo de buscar sensaciones a través de deportes de riesgo o actividades que producen sensaciones poco habituales, como submarinismo o paracaidismo: La segunda subescala se denomina Búsqueda de Experiencia (BEX), y está formada por ítems que miden el deseo de tener experiencias a través de los sentidos y la mente, como arte, música, viajes..., que en general definen un tipo de vida inconformista. La tercera subescala aglutina preguntas que implican búsqueda de estimulación a través de la relación interpersonal. Por ejemplo, necesidad de variedad en la vida social, actividad sexual, diversión y hedonismo. Ello configura la subescala de Desinhibición (Des). Por último, existe una subescala de Susceptibilidad al Aburrimiento (SAB), integrada por ítems que expresan aversión hacia el aburrimiento producido por la falta de estímulos a través de actividades o personas, y del descontento en reacción al aburrimiento.

Estas subescalas (EBS) han demostrado su validez y fiabilidad tanto en estudios americanos (Zuckerman, 1979 y 1984), como en los de adaptación española (Pérez y Torrubia, 1986).

Zuckerman y Litle (1986), desarrollaron dos escalas de curiosidad: una de Curiosidad hacia Temas Morbosos (CTM) y otra de Curiosidad hacia Temas Sexua-

les (CTS). La escala CTM comprende ítems que expresan interés y gusto por la contemplación de violencia o muerte en deportes, películas, televisión o sucesos de la vida real, o lectura de estos hechos. Los ítems de la escala de Curiosidad hacia Temas Sexuales (CTS), indican actitudes generales hacia la pornografía en películas, gráficos o literatura, e interés en presenciar actos sexuales de otras personas. Los ítems de los dos inventarios se mezclaron en un sólo formulario que se llamó Cuestionario de Actitudes hacia los Medios de Comunicación y Deportes (CAMCD). Este cuestionario se adaptó al castellano y se modificó el ítem 15. Originalmente este ítem que decía: «Me gustaría ver una corrida de toros», se le añadió: «...en que el toro pilla al torero», dado que en nuestro país podría considerarse, por razones de tradición o cultura, que el hecho de ver una corrida de toros no entraña una actitud morbosa.

A las 28 preguntas o ítems del cuestionario se adjuntaron dos ítems referentes a las veces en que se asistió a películas consideradas X (Pelx), o películas de terror (sangrientas) (Pelhor), respectivamente. Estos ítems recogían las frecuencias de asistencia a películas agrupadas en cinco categorías, de las que los sujetos tenían que escoger una. La primera categoría (a), había que elegirla cuando nunca se había asistido a las películas mencionadas, si la frecuencia fue de una vez se rodeaba la opción b, de dos a cuatro la c, de cinco a diez la d y más de diez la e.

Procedimiento

En el presente estudio se replicó el procedimiento empleado por Zuckerman y Litle. Los participantes rellenaron los cuestionarios EBS, EPQ y CAMCD en aulas académicas durante una sola sesión. Los resultados se computaron estadísticamente mediante el software al uso.

Resultados y análisis comparativo

Validez

La validez de las escalas integradas en el CAMCD se determinó mediante el procedimiento de validez de constructo. Es decir, se esperaba que a más películas pornográficas vistas mayor sería la puntuación en la escala CTS; y a la vez a cuantas más películas de terror se hubiera asistido, más elevada habría de ser la puntuación en la escala CTM. En el Cuadro I pueden verse las correlaciones entre las escalas CTS, CTM y las frecuen-

Fiabilidad

En el estudio de Zuckerman y Litle (1986), la fiabilidad de las escalas se calculó mediante el procedimiento de dos mitades, con corrección a través de la fórmula de Spearman-Brown. Los coeficientes hallados fueron de 0.82 para CTM y 0.88 para CTS. En nuestro estudio se utilizó el análisis de consistencia interna mediante la fórmula de Cronbach. El CTS alcanzó un alfa de 0.68 y el CTM de 0.66. En ambos estudios la fiabilidad es aceptable, indicando que

Cuadro I. Correlaciones entre asistencia a películas y escalas CTM y CTS en muestras americanas y españolas

	<i>CTS</i>		<i>Pelhor</i>		<i>Pelx</i>	
	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>H</i>	<i>M</i>
CTM	.39**	.24**	.43**	.42**	.36**	.15*
CTS			.41*	.13	.39**	.46**
Pelhor					.27**	.11
CTM	.33**	.09	.39***	.46***	.20*	-.11
CTS			.15	.16*	.39***	.20***
Pelhor					.33***	.01

La primera parte de la gráfica corresponde a Zuckerman y Litle, 1986 y la segunda a Aluja, 1988.
* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001.

cias de asistencia a películas, para ambas muestras estudiadas. En los dos estudios el CTS correlacionó con las películas sexuales, tanto en hombres como en mujeres. Referente al CTM se obtuvo correlaciones positivas en la muestra americana tanto para hombres como para mujeres (en éstas últimas la correlación fue menor). En cambio, en la muestra española las correlaciones fueron positivas (significativas) en el caso de los hombres y negativas (no significativas) para las mujeres. Las frecuencias de asistencia a películas de sexo y terror correlacionaron positivamente en hombres, pero no en las mujeres (ambos estudios).

existe homogeneidad de contenido de medida en los ítems de cada escala.

Diferencias intersexuales en las escalas

En el Cuadro II se muestran las medias, desviaciones estándar y comparaciones de medias de Student de los cuestionarios utilizados. Los hombres puntuaron más que las mujeres en BEM, Des y EBS en ambas muestras. Los varones americanos también puntuaron más que las hembras americanas en SAB, en cambio en el estudio español esta diferencia no se produjo. Los hombres puntuaron más alto (significativamente) que las mujeres en la escala P del EPQ, y en CTS

CUADRO II. Medias, desviaciones estandar para hombres y mujeres, y diferencias entre ambos grupos. Comparación de muestras originales y muestras españolas.

	<i>Hombres (N=89)</i>		<i>Mujeres (N=213)</i>		<i>(Muestra americana)</i>
	<i>X</i>	<i>D.S.</i>	<i>X</i>	<i>D.S.</i>	<i>t</i>
<i>EBS (Zuckerman y Little, 1986)</i>					
EBS total	22.43	6.86	19.71	6.26	3.22**
BEM	7.82	2.18	6.48	2.65	4.57***
BEX	5.30	2.33	5.43	2.05	0.46
DES	5.90	2.66	5.15	2.35	2.31*
SAB	3.40	2.12	2.75	1.89	2.51*
<i>EPQ</i>					
E	14.60	4.79	14.52	4.01	0.14
N	10.85	5.18	12.02	4.90	1.82
P	4.26	2.69	3.04	2.15	3.80**
L	5.24	4.10	5.88	3.36	1.30
CTM	10.69	3.68	7.00	3.30	8.11**
CTS	7.45	2.54	5.19	2.63	6.98***
Pelhor	3.60	1.30	3.10	1.60	3.15**
Pelx	2.56	1.02	1.77	0.89	6.39***
	<i>Hombres (N=73)</i>		<i>Mujeres (N=206)</i>		<i>(Muestra española)</i>
	<i>X</i>	<i>D.S.</i>	<i>X</i>	<i>D.S.</i>	<i>t</i>
<i>EBS (Aluja, 1989)</i>					
EBS total	20.47	5.73	17.71	5.25	3.78***
BEM	5.20	2.47	4.37	2.37	2.57**
BEX	5.83	2.11	5.84	1.90	-0.03
DES	5.32	2.17	3.56	1.84	6.69***
SAB	4.12	2.15	3.93	2.00	0.69
<i>EPQ</i>					
E	12.26	4.42	11.67	4.16	1.03
N	10.72	5.38	13.61	5.25	-4.06***
P	3.26	4.22	2.35	2.83	2.08*
S	12.90	3.61	11.84	3.98	2.03*
CTM	8.04	3.16	5.62	2.80	6.11***
CTS	6.39	2.29	4.72	2.39	5.17***
Pelhor	3.36	1.19	3.06	1.27	1.71
Pelx	2.64	1.13	1.85	0.95	5.75***

*** p<0.001, ** p<0.01, * p<0.05

y CTM en ambos estudios. Los hombres habían visto más películas X y de terror que las mujeres, aunque en el estudio español en las películas de terror la diferencia no fue significativa.

laciones simples entre los cuestionarios de personalidad EBS y EPQ, y los inventarios de curiosidad CTM-CTS, y las frecuencias de asistencia a películas. En el Cuadro IV se pueden ver también los

CUADRO III. Correlaciones entre personalidad, búsqueda de sensaciones, películas y temas morbosos (Muestras originales y españolas)

	CTM		CTS		Pelhor		Pelx	
	H	M	H	M	H	M	H	M
<i>EBS (Muestras originales de Zuckerman y Litle, 1986)</i>								
Total	.44**	.36**	.41**	.39**	.23**	.27**	.37**	.22**
BEM	.33**	.29**	.09	.11	.21**	.18**	.30**	.09
BEX	.25*	.18*	.23*	.26**	.14	.11	.15	.24**
DES	.50**	.29**	.58**	.48**	.26*	.31**	.38**	.21**
SAB	.17	.21**	.25**	.19**	.06	.14*	.25*	.10
<i>EPQ</i>								
E	.10	.20**	.00	.04	.03	.20**	-.03	.13
N	.06	-.11	.20	.05	.01	-.12	.02	-.05
P	.27**	.27**	.22**	.22**	.10	.08	.28**	.09
L	-.24	-.01	-.30**	-.12	-.27**	-.10	-.14	-.02
	CTM		CTS		Pelhor		Pelx	
	H	M	H	M	H	M	H	M
<i>EBS (Muestras de la adaptación y validación española)</i>								
Total	.34**	.19**	.37***	.29***	.31**	.20**	.09	.04
BEM	.33**	.18**	.05	-.06	.31**	.01	-.10	-.04
BEX	.09	.10	.30**	.30**	.17	.14*	.16*	.17**
DES	.31**	.23***	.45***	.37***	.15	.24***	.16*	.17**
SAB	.11	-.03	.17	.18**	.13	.16*	.05	-.15
<i>EPQ</i>								
E	.32**	.02	.15	-.07	.16	-.02	.03	.01
N	-.11	-.02	-.08	.08	.02	.15**	.09	-.18**
P	-.13	-.01	-.10	.01	-.17	.18**	.02	-.01
S	.11	.00	.14	.26***	.15	.19**	.04	.09

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Correlaciones entre rasgos de personalidad y curiosidad por películas morbosas

En el Cuadro III se muestran las corre-

laciones simples entre los cuestionarios de personalidad EBS y EPQ, y los inventarios de morbosidad (variables dependientes) en función de las ocho subescalas de personalidad (variables inde-

CUADRO IV

		Coeficientes de regresión estandarizados							
		CTM		CTS		Pelhor		Pelx	
		H	M	H	M	H	M	H	M
<i>EBS</i>									
BEM									
a		20	21	-04	-03	16	05	23	-03
e		34	23	02	-15	08	-00	-02	-06
BEX									
a		-03	-02	-04	20	01	-05	-16	19
e		-15	-12	-08	22	-02	-02	-00	06
DES									
a		47	16	66	45	20	26	39	13
e		39	46	51	35	02	13	16	04
SAB									
a		-15	09	-02	01	-10	04	10	00
e		14	-07	-02	12	04	03	00	-09
<i>EPQ</i>									
E									
a		-01	-03	-13	-13	-03	04	-20	06
e		09	-05	-03	-04	01	-01	-02	02
N									
a		12	-05	18	06	03	-10	02	00
e		-04	-03	-03	00	02	02	01	-04
P									
a		-08	20	-03	06	-02	-01	06	00
e		01	-10	-09	-06	-03	06	-01	01
L-S									
a		-11	07	-10	00	-22	-09	02	00
e		-04	-06	04	08	-02	04	03	02
r									
Coeficientes de regresión múltiple									
a		57**	42**	65**	54**	37	34**	49**	28*
e		45**	31*	48**	47***	30	33**	32	34**
r²									
a		33	18	42	29	14	12	24	08
e		20	10	23	22	09	11	10	12

M=mujer; H=hombre; *p<0.05; **p<0.01
a: muestra americana (Zuckerman et al., 1986)
e: muestra española (Aluja, 1989)

pendientes) (el EBS total no se incluyó), para ambas muestras transculturales.

En la muestra americana, el EBS total y la subescala Des fueron las que se relacionaron más positivamente, de forma más potente y consistente, con las escalas de curiosidad y la asistencia a películas (ambos sexos). La subescala BEM correlacionó con la escala CTM y con las películas de terror. La P del EPQ se relacionó (tanto en hombres como en mujeres) con las escalas CTM-CTS. Todas las correlaciones múltiples fueron significativas para los dos sexos, excepto la correlación de las variables de personalidad con la frecuencia de asistencia a películas de terror en los hombres (véase Cuadro IV r y r^2). Las variables de personalidad en su conjunto correlacionaron entre 0.42 y 0.65 con CTS-CTM, explicando entre el 18 y 42% de la varianza de estas escalas. Estas correlaciones son menores entre las medidas de personalidad y las frecuencias de asistencia a films, y explican sólo del 8 al 24% de la varianza. La subescala de desinhibición (Des), es la que explica la mayor parte de la varianza de los análisis de regresión.

Por lo que respecta a la muestra española, los resultados de los análisis de correlación bivariados pueden verse comparativamente en el Cuadro III. Al igual que en la muestra americana la escala EBS total y su subescala Des son las que muestran una pauta más consistente de correlación con las escalas CTS-CTM, aunque EBS total solo consigue relacionarse significativamente con las películas de terror, y Des obtiene mejores correlaciones para ambos tipos de películas en las mujeres. BEM se relacionó con CTM y asistencia a películas de terror, al igual que en la muestra americana, aunque en la submuestra de mujeres BEM no se relaciona significativamente con las películas de terror. BEX correlacionó con CTX y las películas X. La P del EPQ únicamente se relaciona, en la submuestra de mujeres, con las películas

de terror al igual que la N (neuroticismo). La extraversión (E) se relacionó con CTM en hombres.

En el Cuadro IV pueden observarse los datos obtenidos en el análisis de regresión múltiple de la muestra española. Las variables de personalidad, en su conjunto, se relacionan significativamente con los inventarios CTM-CTS y frecuencias de asistencia a películas. Por lo que podemos afirmar que estos resultados siguen muy fielmente el modelo obtenido en el estudio americano, aunque con menos intensidad. Las correlaciones múltiples entre variables de personalidad y CTS-CTM van de 0.31 a 0.48 y explican entre el 10 y el 23% de la varianza. Como en el trabajo de Zuckerman y Litle (1986), la subescala Des es la que explica la mayor parte de la varianza en las ecuaciones de regresión múltiple.

Conclusiones

Fiabilidad y validez de las escalas de curiosidad

Los análisis de consistencia interna realizados informan de una buena fiabilidad de las escalas CTS-CTM en ambas muestras, aunque la fiabilidad es mayor en la muestra americana. La validez convergente obtenida a través de las correlaciones con las autopuntuaciones de asistencia a películas de sexo y de terror es buena. Este procedimiento de validez sería mejorable si se ubicara a los sujetos en una situación experimental donde pudieran elegir distintos tipos de películas, o incluso medir las distintas sensaciones producidas por la contemplación de dichos films morbosos en una situación de laboratorio.

La intensa relación que se da entre ambas escalas en los dos estudios (exceptuando la submuestra de mujeres españolas), indica probablemente que ambas se relacionan con un rasgo común de personalidad, como la Búsqueda de Sensaciones.

Diferencias sexuales

En las escalas EBS y EPQ presentan medias diferentes entre sexos que reflejan fielmente los resultados informados por la mayoría de los autores; es decir, los hombres puntúan más que las mujeres en P, EBS total, Des y SAB. En cambio las mujeres puntúan más en N. Las diferencias entre sexos de las medias de las escalas de curiosidad son muy elevadas en ambos estudios. También se encuentran diferencias significativas en la asistencia a películas de terror o sexo, excepto en la muestra de mujeres españolas en la que esta diferencia, que se da, no llega a ser significativa estadísticamente.

Referente a la asistencia a películas, pensamos que probablemente hubiera sido de interés valorar también el número de películas de estos dos géneros vistas en vídeos domésticos, ya que la disponibilidad de este material para uso privado frena seguramente la asistencia a locales públicos de proyección.

Personalidad

Para la teoría de Zuckerman la necesidad de experiencias nuevas y excitantes, en general, es lo que justifica el deseo de presenciar o leer acerca de hechos sensoriales, tanto si son sexuales, de terror o de cualquier otra índole. Por tanto la explicación de la curiosidad por los temas sexuales y de terror no se limita a la relación específica entre los impulsos sexuales, agresividad y el deseo de experiencias indirectas relacionadas con estos dos impulsos.

El rasgo de Búsqueda de Sensaciones es el que más se relacionó con las medidas dependientes de curiosidad en ambas muestras. De las escalas de Eysenck solo la P obtuvo correlaciones con las escalas de morbosidad en la muestra americana. Dicho resultado no ha sido replicado en la muestra española. La co-

rrelación de P con la asistencia a películas fue de promedio baja en ambos estudios. Según los autores del estudio original, el componente de Búsqueda de Sensaciones es lo que relacionaría esta escala con CTM-CTS, más que la crueldad y el sadismo, lo que justificaría su relación con las escalas de curiosidad en la muestra americana. La baja relación entre P y las escalas de curiosidad obtenida en la muestra americana podría aseverar esta impresión. No obstante, cabe decir que la versión castellana del EPQ (con 6 ítems menos que la original), habitualmente difiere de la americana al comparar los resultados. Las medias de ambas escalas en las dos versiones son bastante diferentes.

Revisando la información empírica acumulada a lo largo de los años, se puede hipotetizar que existe una fuerte determinación genética para el rasgo de búsqueda de sensaciones (Fulker, Eysenck y Zuckerman, 1980; Zuckerman, Bushsbaum y Murphy, 1980). El comportamiento no es heredado como tal, pero sí podrían heredarse algunas sensibilidades psicológicas que predisponen al sistema nervioso hacia determinados tipos de expresiones de conducta (Zuckerman y Litle, 1986). Los resultados experimentales apuntan hacia la existencia de una relación entre la monoaminoxidasa (MAO) y el rasgo búsqueda de sensaciones (BS). Las hormonas gonadales también se han relacionado con el rasgo en cuestión, particularmente con la subescala de desinhibición del EBS, que es la que más alta correlación consigue con los cuestionarios de curiosidad hacia temas morbosos y sexuales (Daitzman y Zuckerman, 1980; Aluja, 1989, 1991).

Zuckerman y Litle (1968), proponen que la experiencia excitante es deseada por los altos buscadores de sensaciones para activar los sistemas de catecolaminas cerebrales a partir de niveles inicialmente bajos en condiciones de no estimulación. A niveles óptimos de actividad, estos sistemas deberían actuar como

el sustrato biológico del arousal placentero o como reforzador intrínseco (Zuckerman y Litle, 1986). Por otra parte Levi (1967, 1969), ha demostrado que las películas eróticas y violentas que provocan miedo estimulan el aumento de las catecolaminas periféricas. Si partimos de la premisa que la actividad en el sistema noradrenérgico periférico está relacionada con la actividad del sistema noradrenérgico central, dichos resultados confirmarían la hipótesis de que los altos buscadores de sensaciones se sienten atraídos por las representaciones eróticas o violentas en los medios de comunicación para estimular la actividad catecolamínica central.

Bibliografía

- Aluja, A.: *Personalidad desinhibida y hormonas sexuales: Estudio en delincuentes y no delincuentes*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Univ. Autón. Barcelona. 1989.
- Aluja, A.: *Personalidad desinhibida, agresividad y conducta antisocial*. Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU). 1990.
- Aluja, A.; Torrubia, R.: «Personalidad, Horror y Violencia en los Mass Media». *C. Med. Psicosom.*, 22, 63-65, 1992.
- Daizman, R.; Zuckerman, M.: «Desinhibitory Sensation Seeking, Personality and Gonadal Hormones». *Person. Individ. Diff.*, 1, 103-110, 1980.
- Pérez, J.; Torrubia, R.: «Fiabilidad y validez de la versión española de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (forma V)». *Rev. Lat. Psicol.*, 18, 7-22, 1986.
- Eysenck, H.: *Sex and Personality*. Univ. of Texas Press, Austin, Texas, 1976.
- Eysenck, J.; Eysenck, S.: *Psychoticism as personality Dimension*. Hodder & Stoughton. Londres, 1976.
- Freedman, J.: «Effects of Television Violence on Aggressiveness». *Psychol. Bull.*, 96, 227-246, 1984.
- Fulker, D.; Eysenck, S.; Zuckerman, M.: «The Genetics of Sensation Seeking». *J. Person. Res.*, 14, 261-281, 1984.
- Gunter, B.: «Personality and perception of Harmful and Harmless TV Violence». *Person Individ. Diff.*, 4, 665-670, 1983.
- Gunter, B.; Furnham, A.: «Personality and the Perception of TV Violence». *Person Individ. Diff.*, 4, 315-321, 1983.
- Levi, L.: «Stressors, stress tolerance, emotions and performance in relation to catecholamine excretion». En: *Emotional Stress. Psychological Reactions; Medical, industrial and military implications*. Elsevier. New York, 1969.
- Levi, L.: «Sympatho-adreno-medular activity, diuresis and emotional reactions during visual sexual stimulation in human females and males». *Psychosom. Med.*, 32, 251-268. 1969.
- McCoby, E.; Jacklin, C.: *The Psychology of Sex Differences*. Stanford University Press. Stanford. Calif. 1974.
- Tea Ediciones: *Cuestionario de Personalidad de Eysenck. Adaptación española*. Madrid, 1986.
- Zuckerman, M.: *Sensation Seeking; Beyond the Optimal Level of Arousal*. Erlbaum. Hillsdale. New York, 1979.
- Zuckerman, M.: «Sensation Seeking: A comparative Approach to Human Trait». *Behav. Brain. Sci.*, 7, 413-471, 1984.
- Zuckerman, M.; Litle, P.: «Personality and Curiosity about morbid an Sexual Events». *Person. Individ. Diff.*, 7, 49-56, 1986.
- Zuckerman, M.; Kolin, E.; Price, L. y Zoob, I.: «Development of a Sensation Seeking Scale». *J. Consult. Clin. Psychol.*, 28, 477-482, 1964.
- Zuckerman, M.; Buchsbaum, M.; Murphy, D.: «Sensation Seeking and Biological Correlates». *Psychol. Bull.*, 88, 187-214, 1980.